

## La mayor inversión

*«Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará».*

*Mateo 16:25, RV60*

Flor De María Rodríguez quedó huérfana a la edad de ocho años, pues el papá siendo militar murió en acción de combate y la mamá sufrió un infarto al recibir la noticia.

Así fue como Flor quedó en manos de su abuela materna. Ella pasó una infancia con muchas carencias económicas, y tuvo que aprender a trabajar desde muy niña para tener lo básico para vivir.

A la edad de 18 años, contrajo matrimonio ilusionada en que su vida cambiaría para bien, pero no fue así; ya que experimentó mayor dolor y tristeza, sufriendo la agresión física, verbal, psicológica y económica de su esposo.

En medio de ese caos, aceptó a Cristo como su Salvador personal y esto le trajo paz interior, aunque siguió sufriendo agresiones.

Siendo ya miembro de la iglesia, fue diagnosticada con cáncer uterino y los médicos la dieron por desahuciada. En esta condición, un familiar le ofreció ayuda económica con la condición de que renunciara a la fe adventista. Sin embargo, no dudó en confiar en Dios aunque estaba enferma, sin esposo y con tres hijos menores de edad. Flor rechazó la ayuda derramando lágrimas de dolor, pero suplicó al Dios en el que tenía puesta su fe y recibió el milagro de la sanidad.

Actualmente, sirve como diaconisa y da testimonio de que creer en Dios ha sido su mayor inversión.

---

**Pr. Fabio Baptist,**

*Distrito Alfa y Omega,*

*Misión Adventista Central de Nicaragua.*